

Universidad verde, en **conceptos y acción**

Andrés Hernández Castaños

Conscientes del momento histórico que viven las sociedades en la actualidad, las universidades están convencidas de la importancia que tiene la responsabilidad social en el futuro de la humanidad (González, 2017). Promover las acciones que contribuyan a preservar la vida, en todas sus dimensiones y diversidad;

motivar los cambios que se precisan para salvaguardar los rasgos fundamentales del ser humano, y fomentar la voluntad para contribuir con las nuevas estructuras de pensamiento que favorecen la creación de formas más profundas y armoniosas para la transformación social, como símbolos del progreso.

REduce
úsa
cicla

3R

Motivación activa que asumen todas las sociedades responsables de preservar el medio ambiente.



Las universidades son gestoras del conocimiento y hoy, más que siempre, tienen ante sí el gran desafío de impulsar el cambio en la percepción del uso de los recursos humanos en relación con el nuevo orden económico internacional, acción que se establece al gestionar soluciones inteligentes para los nuevos problemas sociales que trae consigo la degradación ambiental.

Estimular la conciencia social en valores ciudadanos; sentar precedentes formativos; estimular el pensamiento creador que

se manifiesta en todas las esferas del conocimiento humano, que se produce desde el currículo como un proceso de representación, formación y transformación de la vida social; representar el conjunto de experiencias estructuradas del aprendizaje, que intencionalmente se articulan con el objetivo fundamental de producir competencias mediante los aprendizajes deseados.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en Río de Janeiro se estableció que: "El concepto

de responsabilidad social adquiere cada vez más relevancia en el mundo. Ante las preocupaciones crecientes de degradación ambiental e inequidad social son cada vez más los esfuerzos por incorporar estrategias de responsabilidad social en organizaciones, empresas y universidades” (CNUMAD, 1992). Esa es la función esencial que tienen las universidades como centros de inteligencias, en el compromiso de establecer los procesos metodológicos que garanticen el vínculo de los actores del proceso docente, con la responsabilidad social como factor decisivo en la preservación del medioambiente.

En las aulas se generan proyectos innovadores para la solución de los problemas de la sociedad.

El docente viene a ser el conductor, el vehículo del proceso formativo, el generador de estímulos para favorecer la cultura de la investigación y contribuir a solucionar, desde las universidades, los problemas socioeconómicos que se generan en las sociedades; mediados por la realización de proyectos de cursos a través del trabajo científico estudiantil, donde el estudiante ocupa el papel protagónico.

La fórmula de las 3R es una motivación activa que asumen todas las sociedades responsables de preservar el medio ambiente, y las universidades constituyen el espacio permanente de conciencia social donde se origina el conjunto de acciones pedagógicas orientadas al logro

de la sostenibilidad social sobre la base del proceso docente educativo. Es en la clase, en sus diferentes modalidades, junto con el trabajo independiente del estudiante; el trabajo de curso; el trabajo investigativo como proceso y como acción para la creación; donde se configuran y se crean los proyectos que favorecen la reducción del impacto negativo medioambiental producto del consumo de energía que producen numerosos desechos industriales y nucleares, entre otros. En tanto, se trata también de buscar soluciones para reducir o modificar el concepto de embalaje; la transformación y reúso de equipos eléctricos en deshecho, así como la creación de productos biodegradables (Mijares, 2019); entre otras formas inteligentes y creativas de la investigación estudiantil para el desarrollo y la preservación de la salud y la vida material y espiritual.

Las experiencias que se observan en el espacio universitario y en los procesos de recuperación y reutilización de objetos para darles una vida útil –como parte inherente de la responsabilidad social vinculada al proceso formativo– son las orientaciones metodológicas, la formación de valores y el desarrollo de los procesos cognitivos; constituyen parte de los trabajos de cursos y sus aportes a la vida material: transforman los bienes materiales en deshecho, en bienes reutilizables donde la creatividad y la investigación constituyen los factores fundamentales del espacio académico. De ahí que: “La integración y el equilibrio de los intereses económicos, sociales y medio ambientales a la hora de satisfacer nuestras necesidades es vital para preservar la vida en

el planeta, y que dicho enfoque integrado se puede alcanzar si unimos nuestra inteligencia y nuestro talento” (CNUMAD, 1992).

Las universidades promueven el trabajo científico estudiantil para la solución de los problemas ambientales.

Así mismo, el concepto de reciclaje y recuperación de forma directa o indirecta constituye un reto en los procesos de formación, donde los actores participantes (docentes y estudiantes) se definen en la transferencia del conocimiento; lo que a su vez se traduce en soluciones para la recuperación de materiales que se transforman y aportan beneficios económicos, y sobre todo en la protección del medioambiente que forma parte inseparable de los valores de la sociedad contemporánea.

Como centros transformadores en su acción revolucionaria, en su gestión ético-ambiental y en la producción y difusión de conocimientos, las universidades contribuyen definitivamente a la evolución del pensamiento y de las sociedades –mediante el currículo, como filosofía rectora del proceso formativo y reflejo de las leyes objetivas de desarrollo para satisfacer las necesidades de la sociedad–, donde tienen un amplio margen para desplegar nuevas iniciativas que se extienden a todas sus áreas perfiles y esferas del conocimiento; sobre todo con el nuevo concepto

de las 7R, que se interpretan como: rediseñar, reducir, reutilizar, reparar, renovar, recuperar y reciclar (Mijares, 2019). Todos esos conceptos dejan gran espacio para trascender, innovar y emprender nuevos proyectos y nuevas soluciones a los problemas medios ambientales que afectan la transformación social, para la preservación de la vida.

Las universidades constituyen el espacio permanente de conciencia social donde se origina el conjunto de acciones pedagógicas orientadas al logro de la sostenibilidad social sobre la base del proceso docente educativo.

Referencias

CNUMAD (1992, 3-14 de junio). Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Rio de Janeiro, Brasil. <https://www.un.org/spanish/esa/sustdev/documents/declaracionrio.htm>

González Villanueva, L (2017) Responsabilidad social universitaria y el tema ambiental. una mirada desde la perspectiva de los jóvenes universitarios. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0688.pdf>

Mijares, O (2019) Las 7Rs de la sostenibilidad. <https://lacontaminacion.org/las-7rs-de-la-sostenibilidad/>

Andrés Hernández Castaño

Desde 1965 y hasta la actualidad se desempeña como especialista en comunicación visual bajo las responsabilidades de director de arte, director creativo y director de agencias de publicidad. Miembro de diferentes organizaciones profesionales del arte y la comunicación, entre ellas miembro gestor y fundador de la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales y miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba; así como miembro de la Asociación Internacional de Artistas Plásticos (AIAP), desde 1975.

Ha obtenido más de treinta premios y reconocimientos nacionales e internacionales y ostenta el Premio Nacional "Espacio por la Obra de la Vida", otorgado por la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales en el 2006. Ha presidido numerosos eventos, concursos

profesionales y comisiones nacionales e internacionales de Diseño Gráfico, de Publicidad y de Comunicación Social. También ha impartido numerosas conferencias y ha sido profesor invitado de diferentes universidades extranjeras de América Latina, de la India y de Europa.

Como docente, ha desempeñado responsabilidades como decano, vicedecano, director de Departamento, coordinador de carreras y profesor en diferentes universidades cubanas; y en República Dominicana en la Universidad APEC, desde 1999. Como profesor y especialista en diseño curricular, ha desarrollado una vasta experiencia en la Universidades del Arte (ISA), en la Universidad de La Habana, Cuba, y en la Universidad APEC, donde se desempeña actualmente como profesor contratado.



PROGRAMA DE GESTIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS DE UNAPEC

SEPARA RESIDUOS DE PAPEL Y CARTÓN

Su reciclaje preserva árboles, reduce la contaminación, ahorra agua y energía eléctrica. Para su aprovechamiento los residuos deben estar limpios, secos, comprimidos, libres de restos y depositarse en los contenedores de color azul.

¡Reduce, Reúsa, Recicla!

Responsabilidad colectiva de sostenibilidad ambiental



Por tu salud, por tu país, ¡recicla!